

# La gauchesca de Hidalgo en los inicios de afirmación de *una* Nación Argentina

*Hidalgo sobrevive en los otros,  
Hidalgo es de algún modo los otros.*  
Jorge Luis Borges

Por Estrella Isabel Koira<sup>1</sup>

## Abstract:

Bartolomé Hidalgo inaugura el género gauchesco en el Río de la Plata. Siendo él poeta letrado, sus poesías brotan de una escucha atenta de la cultura popular y de un firme compromiso con la emancipación de estas tierras. En ellas, la figura estético-teológica *nosotros* se presenta inicialmente unánime acompañando la gesta de la liberación y deviene, en las últimas composiciones, constitución escindida que dialoga con los primeros desencuentros entre rioplatenses. Los modos de nombrar a la comunidad incipiente, son indicios de esta transformación.

Palabras clave: literatura gauchesca, emancipación, *nosotros*, *nos-otros*, nostridad, experiencia, lenguaje, figura.

## Introducción

En una conferencia llamada “La experiencia y sus lenguajes”, Jorge Larrosa nos dice:

“La experiencia sería el modo de habitar el mundo de un ser que existe, de un ser que no tiene otro ser, otra esencia, que su propia existencia: corporal, finita, encarnada, en el tiempo y en el espacio, con otros. Y la existencia, como la vida, no se puede conceptualizar porque siempre escapa a cualquier determinación, porque es en ella misma un exceso, un desbordamiento, porque es en ella misma posibilidad, creación, invención, acontecimiento”.

Vamos a presentar, entonces, en este marco, a un poeta que habitó a su modo y con otros ese desborde que es la vida, en un tiempo y un espacio precisos: el de la emancipación de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Intentaremos, principalmente, analizar cómo

---

<sup>1</sup> Lic. y Prof. Sup. en Letras (UBA). Miembro de ALALITE y del Seminario Permanente “Diálogos entre Literatura y Teología” de la Fac. de Teología de la UCA. Vicerrectora Inst. Sup. Ntra. Sra. de la Paz. E-mail: estrella\_koira@hotmail.com

esa experiencia tan significativa, hace posible la representación de la figura *Nos-otros*<sup>2</sup> como un hallazgo, una celebración, una exigencia y, finalmente, una plegaria.

### Bartolomé Hidalgo, el *Adán* de la literatura gauchesca

Bartolomé Hidalgo (1788-1822) es, indiscutiblemente<sup>3</sup>, el padre de la literatura gauchesca. Este género singular y propio del Río de la Plata, nace del encuentro de la campaña con la ciudad, ya que el modo de componer, el vocabulario, el tono, la cosmovisión cristiana, las preocupaciones y ocupaciones de los gauchos son recogidas por el poeta letrado quien, en un contexto lingüístico favorable y diverso -como señala Fernández Latour de Botas<sup>4</sup>- busca una entonación hasta encontrar esa voz que le permita expresar “lo nuevo”. “*Hombres de cultura civil se compenetran con el gauchaje;*” -dice Borges- y “*de la azarosa conjunción de esos dos estilos vitales, del asombro que uno produjo en otro, nació la literatura gauchesca*”. Encuentro de “estilos vitales” que dan origen a una forma nueva del decir, experiencia del encuentro que busca un lenguaje que la exprese, una voz reciente, para ese nuevo sujeto.

“*El iniciador, el Adán, es Bartolomé Hidalgo*”, afirma más adelante Borges en el mismo texto, y nada más acertado que pensar a Hidalgo como el primer hombre ya que la génesis de una comunidad, la formación de la conciencia de sí de un pueblo inédito habita en sus composiciones a través de sus modos de nombrar. La percepción atenta de la cultura

---

<sup>2</sup> Esta figura, como modo de abordar la historia de la literatura argentina, fue desarrollada en el Primer Coloquio Latinoamericano de Literatura y Teología (ALALITE) realizado en Río de Janeiro. Koira, E. [2007] “Nos-otros: figura y representación en vistas al Bicentenario de la Revolución de Mayo”.

<sup>3</sup> Así lo afirman, desde el mismo siglo XIX, Juan María Gutiérrez, Domingo F. Sarmiento y Bartolomé Mitre - nombrándolo respectivamente “maestro de la poesía gauchesca”, primer poeta “gauchipolítico”, y el “Homero” de la poesía gauchesca- hasta la actualidad críticos como Ángel Rama, Fermín Chávez, Olga Fernández Latour de Botas, sólo para dar algunos ejemplos.

<sup>4</sup> “*En aquel ambiente sensibilizado a las variables lingüísticas se fue gestando en los primeros años posteriores al "grito de la Patria", una expresión diferenciada, cuyo uso se prolongó en la poesía hasta nuestros días, (...)*” Fernández Latour de Botas [2008: 6]

popular<sup>5</sup>, el descubrimiento de esa “*entonación*” que la define, la popularización de las formas poéticas de la campaña en las ciudades<sup>6</sup>, el dejarse hablar por los otros y buscar nuevas escuchas para esa palabra que no le pertenece y que brinda como un don, es su signo y su anónima u obscura<sup>7</sup> permanencia. Poeta-puente, poeta-abierto-al-otro, poeta de la *nostridad*<sup>8</sup>.

Se ha afirmado que su poesía ha sido superada técnicamente por los poetas gauchescos que le sucedieron. Es probable. Sin embargo, también se ha señalado que este Adán de la literatura argentina ha permanecido en los poetas que lo heredaron<sup>9</sup>. “*Hidalgo sobrevive en los otros, Hidalgo es de algún modo los otros*”, dice Borges y ampliando el alcance de la expresión, podríamos agregar que **otros han sobrevivido en él**, porque “*Ni siquiera es su voz particular la que suena entre los rasguídos de las guitarras, sino la voz ronca, decidida y fuerte de un pueblo que aún usaba bota de potro, que se jugaba revolucionariamente la vida, que cantaba la patria recién descubierta*”<sup>10</sup>.

Hidalgo-Adán, voz primera que nombra singularmente a un pueblo que acontece, que al nombrar busca el lenguaje<sup>11</sup> que dé cuenta de esa experiencia y que, en el acto de decir, busca un sentido<sup>12</sup> a lo que colectivamente se vive.

---

<sup>5</sup> Rogelio Demarchi afirma esta relación entre poesía gauchesca y gauchos, señalando que ésta es “*el emergente que da cuenta de una nueva estructura del sentir*” siguiendo la concepción teórica de Raymond Williams. Demarchi [2007: 1]

<sup>6</sup> “*José Antonio Wilde [1960 (1881): 116] recuerda que esas reuniones, «aun entre familias muy respetables, solían terminar con un cielo, pedido por los jóvenes; a veces el denominado en batalla, pero el preferido era el cielo de la bolsa. Las jóvenes apenas lo conocían, pero gustosas lucían su natural gracia y donaire en este curioso baile tradicional»*”. Demarchi [2007:1]

<sup>7</sup> “*Ni siquiera tenemos un retrato de Bartolomé. Demasiado pobre para alcanzar esa delicadeza de gusto que ni siquiera obtuvo Artigas. (...) El primer poeta del Río de la Plata no tiene rostro; es sólo una voz que canta y opina*”. Rama [1982: 45].

<sup>8</sup> La categoría *nostridad* pertenece a Pedro Laín Entralgo y está tomada del trabajo “La «*nostridad*» como categoría central en la figura *nos-otros*. Aportes desde la antropología de Pedro Laín Entralgo” de Silvia Campana, Silvia [2007]. Allí señala Campana que Laín Entralgo “*considera que todos estamos constitutivamente llamados al encuentro con el otro, porque estamos en estado de apertura a las cosas y a los otros pues “el ser de mi existencia es Mitsein, ser-con o con-ser”* y, en este sentido, todo encuentro con el otro, en apertura y donación, es posible de *nostridad*. Ésta acompaña al encuentro desde su inicio hasta su culminación agápica.

<sup>9</sup> Como Hilario Ascasubi, Estanislao del Campo o José Hernández.

<sup>10</sup> Rama [1982:44]

<sup>11</sup> En relación al mundo contemporáneo, Larrosa [2003:10] expresa que uno de nuestros graves problemas es “*que no hay lenguaje para elaborar la experiencia, que nos faltan palabras, que no tenemos palabras, o que*

## Los modos de nombrar-nos

*Todos somos paisanos*

Juan María Gutiérrez [1979 (1871): 36], caracterizando aquellos días de mayo de 1810 y los meses que los sucedieron explica:

“Los primeros días de la revolución fueron días de creencia y de fe, y la hubo profunda en la influencia social de las fuerzas morales. El programa con que el nuevo gobierno se anunció al mundo, rebosa en sentimientos generosos (...). **Todo se ennoblece**. La literatura comienza a manifestarse bajo formas vivas y a circular como sangre de todo el cuerpo social (...)”.

Una de esas formas vivas que comienza a circular oxigenando y poniendo en movimiento el cuerpo social es el *cielito*, forma poética popular anónima -derivada de las coplas y romances españoles<sup>13</sup>-, que en los tiempos de la Revolución abandona su temática amorosa para cantarle a la libertad y a la Patria recién nacida<sup>14</sup>. Hidalgo -quien durante el año 1811 había compuesto poemas al estilo neoclásico- adopta rápidamente el género que viene desde la campaña en la voz de los poetas gauchos, situación que acontece mientras se suma a las tropas de José Gervasio Artigas<sup>15</sup>. Administrador en el ejército patriota, poeta cuando los avatares de la guerra se lo permitían, publica en 1812 su primer *cielito*.

*“Lo rioplatense se afirma, conceptualmente, mediante la conciencia de lo «otro», de lo extraño o ajeno”*, explica Latour de Botas respecto de los inicios de la literatura

---

*las palabras que tenemos son tan insignificantes, tan intercambiables, tan ajenas y tan falsas como lo que nos pasa, como nuestra vida”*. Hidalgo encuentra ese lenguaje en la recreación del habla de los gauchos.

<sup>12</sup> *Si las experiencias no se elaboran, si no adquieren un sentido, sea el que sea, con relación a la vida propia, no pueden llamarse, estrictamente, experiencias. Y, desde luego, no pueden transmitirse*. Larrosa [2003:8]

<sup>13</sup> *“Estas composiciones, que provienen de la copla y el romance español, datan con toda probabilidad de fines del siglo XVIII. Se trata de series de cuartetos octosilábicos, normalmente asonantadas en el segundo y cuarto verso, y con un estribillo en las estrofas pares, en las que el primer verso dice “Cielito, cielo que sí”, presentando de vez en cuando alguna variante menor (“Cielito y otra vez cielo”, o “Allá va cielo y más cielo”). Son, a lo que sabemos, la más primitiva forma de poesía payadoresca y gauchesca”*. Rosiello [

<sup>14</sup> Dice Ricardo Rojas: *“Nacieron aquí esas composiciones, según se ve, de una evolución recóndita, espontánea y colectiva de la poesía popular. El alma del pueblo profundamente sacudida por la guerra y el ansia de libertad, buscó expresar sus nuevas inspiraciones, y las expresó, gozosa y genuina, en la copla rústica y regocijada de los cielos”*.

<sup>15</sup> Ya había trabajado en la tienda de su padre, en Montevideo. La amistad los unía. José Gervasio Artigas (1764-1850) fue el caudillo de la emancipación en la Banda Oriental.

gauchesca. Burlescos, irreverentes e ingeniosos, los primeros cielitos ridiculizaban a los españoles:

Los chanchos que Vigodet  
Ha encerrado en su chiquero  
Marchan al son de una gaita  
Echando al hombro un fungeiro.  
(...)

Vigodet en su corral  
Se encerró con sus gallegos,  
Y temiendo que le *pialen*  
*Se anda haciendo el chancho rengo.*  
(...)

El otro, claramente, es el español, como luego, en su “Cielito Oriental” (1816), lo será el portugués invasor.

El Portugués con afán  
Dicen que viene bufando;  
Saldrá con la suya cuando  
Veña ó Rey Dom Sebastián.

Cielito, cielo que sí,  
Cielito locos están;  
Ellos vienen reventando,  
¡quién sabe si volverán!

(...)

Esta definición de otredad, tiene su correlato en la afirmación de un *nosotros*, sin guión, pleno. En el mismo año en que compone el “Cielito Oriental”, Hidalgo da a conocer el “Cielito de la Independencia” y allí los modos de nombrar-*nos* hacen posible acercarnos a la dimensión que esta figura comunitaria, esta forma estética capaz de configurar lo que era experiencia de “nostridad”, había alcanzado en su poesía.

Si todo lo criado  
es el cielo lo mejor,  
el cielo ha de ser el baile  
de los **Pueblos de la Unión**<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Los resaltados son nuestros.

(...)

Hoy una **nueva Nación**  
en el mundo se presenta,  
pues las **Provincias Unidas**  
proclaman su Independencia.

(...)

**Los del Río de la Plata**  
cantan con aclamación,  
su libertad recobrada  
a esfuerzos de su valor.

Cielo, cielito cantemos,  
cielo de la amada **Patria**,  
que con sus **hijos** celebra  
su libertad suspirada.

Los **constantes argentinos**<sup>17</sup>  
juran hoy con heroísmo  
eterna guerra al tirano  
guerra eterna al despotismo.

(...)

Jurando la independencia  
tenemos obligación  
de ser buenos **ciudadanos**  
y consolidar la *Unión*.

Cielito, cielo cantemos,  
*cielito de la unidad*,  
unidos seremos libres,  
*sin unión no hay libertad*.

**Todo fiel Americano**  
*hace a la Patria traición*  
*si fomenta la discordia*  
*y no propende a la Unión*.

(...)

Oprobio eterno al que tenga  
la depravada intención  
de que la Patria se vea  
esclava de otra Nación.

Cielito, cielo festivo,  
queremos antes morir  
cielito del entusiasmo,

---

<sup>17</sup> “Uruguay (cuyo nombre oficial es República Oriental del Uruguay) se constituyó como Estado independiente sólo hacia 1829. El territorio, originalmente parte del Virreinato del Río de la Plata, fue entre 1811 y 1820 una de las Provincias Unidas del Río de la Plata”. Rosiello [1999]

que volver a ser esclavos.

¡Viva la Patria, patriotas!  
¡**Viva la Patria y la Unión**,  
viva nuestra Independencia,  
viva la nueva Nación!

Cielito, cielo dichoso,  
**cielo del Americano,**  
**que el cielo hermoso del Sud**  
es cielo más estrellado.

El cielito de la Patria  
hemos de cantar, **paisanos**,  
porque cantando el cielito  
se inflama nuestro entusiasmo.

Cielito, cielo y más cielo,  
cielo del corazón  
que el cielo nos da la *paz*  
y el cielo nos da la *Unión*.

“*Pueblos de la Unión*”, “*Nueva Nación*”, “*Provincias Unidas*”, “*Los del Río de la Plata*”, “*Hijos de la Patria*”, “*los constantes argentinos*”, “*buenos ciudadanos*” (donde aparecen los ideales de la Ilustración), “*todo fiel Americano*” (como hiperónimo), “*patriotas*”, “***nuestra Independencia***”, “*cielo del Americano*” que junto con “*el cielo del Sud*” –que tiene más luz y es más estrellado- cierra la referencia cronotópica, son expresiones que cuyo referente es el *nosotros*, los que hemos logrado la independencia del poder político español, aquí, en el Río de la Plata. El cielito sobreabunda en pronombres, referencias, deícticos que nombran al sujeto social que es protagonista de los acontecimientos, para finalizar con un vocativo particular: “*hemos de cantar, paisanos*” y se cantará, dice el yo lírico, “*el cielito de la Patria*”. Todos, los hijos de la Patria, somos paisanos. *Nosotros*, somos paisanos, sin distinciones. Significativo cierre para el cielito celebratorio de la constitución de la Argentina como nación independiente; más aún si tenemos en cuenta el imperativo a la unidad -casi como advertencia- que circula por el

texto<sup>18</sup>. La figura *nosotros* alcanza su *nostridad agápica*<sup>19</sup>, la plena proximidad, en la expresión estética.

*Todos somos indios*

Más adelante, y ya estando en Buenos Aires<sup>20</sup>, escribe un cielito cuyo emisor ficcional es un gaucho de la Guardia del Monte<sup>21</sup>, al que más tarde le pondrá nombre y apellido. El cielito, en sentido estrictamente literario, toma mayor complejidad al incluir una introducción narrativa<sup>22</sup> que hace referencia a las actividades típicas del gaucho. Elementos estructurales, que luego aparecerán en sus diálogos.

En este cielito, el gaucho de la Guardia del Monte<sup>23</sup>, “*contesta al Manifiesto de Fernando VII, y saluda al Conde de Casa-Flores con el siguiente cielito en su idioma*”. El manifiesto al que hace referencia es otro de los intentos de la Corona española para que las Provincias Unidas vuelvan a reconocer su autoridad. Y en tan singular marco histórico, nuestro gaucho, no sólo afirma los principios de la Ilustración (como la idea de ciudadanía, el valor de las leyes, el gobierno libre, el rechazo de la monarquía<sup>24</sup> y la crítica a sus presupuestos) sino que, además, define cuál es su rol y quiénes somos *nosotros*.

“*Cielito, cielo que sí,/ el evangelio yo escribo,/ y el que tenga desconfianza/ venga le daré un recibo*”. El escribe la “buena nueva”. Los reyes son historia antigua y no

---

<sup>18</sup> Las referencias a la unidad están marcadas en el texto en bastardilla.

<sup>19</sup> “*Debemos aspirar a la plena proximidad, en la cual la relación con el otro debe estar enmarcada en una perfecta convivencia con la humanidad entera, en la búsqueda del bien supremo. Es ágape, donación, hay un éxodo hacia el otro que se caracteriza por salir de nuestros propios egoísmos alcanzando un descentramiento de nuestro propio yo hacia el tú de la persona amada*”. Campana [2007:8].

<sup>20</sup> Hidalgo se traslada en 1818 a Buenos Aires. Rechaza un puesto político para poder escribir y vive de la publicación de sus cielitos y, más tarde, de sus diálogos.

<sup>21</sup> “*Guardia del Monte fue un fortín donde se concentró el cuerpo de blandengues, en 1822. Próximo al río Salado (Prov. De Buenos Aires), a orillas de la laguna de Monte, se había establecido en 1760 con el fin de detener las invasiones de los indios Pampas*”. Ulla, Noemí [1979]. Notas a la edición de Hidalgo, Bartolomé. *Cielitos y diálogos patrióticos*. Bs. As. CEAL.

<sup>22</sup> “*Ya que encerré la tropilla/ y que recogí el rodeo,/ voy a templar la guitarra/ para explicar mi deseo*”.

<sup>23</sup> Publicado en La Lira Argentina en 1824, pero posiblemente escrito entre 1820 y 1821.

<sup>24</sup> En este cielito es altamente notable la desvalorización de la figura del rey: el tuteo, la provocación, las acusaciones de cobardía, la ridiculización, las acusaciones de codicia y la denuncia de los tratos a los habitantes primitivos son expresiones de ello. “*Ya se acabaron los tiempos/ en que seres racionales/ adentro de aquellas minas/ morían como animales*”, dice en una de sus estrofas, lo que define una posición muy crítica sobre la colonización española.



comprenden qué es lo que pasa acá ni quiénes somos nosotros: “*Cielito, cielo que sí/ guardensé su chocolate/ aquí somos **todos indios**/ y sólo tomamos mate*”. Curiosamente, la palabra que nos define, reúne e identifica en oposición al enemigo español es el término “indios”. “*La Patria ha parido*”, como dice otro de los cielitos, y ha dado a luz a un nosotros que se define como paisano o como indio. Definición por lo propio americano que marca la diferencia con lo extraño, lo impuesto, es decir, lo europeo.

### Hidalgo: poeta jocosos/poeta de denuncia

En los cielitos, Hidalgo ha combinado el tono burlón, festivo y noticiero - características que según Ricardo Rojas ya estaban en ellos- con la propagación de las ideas de la Ilustración sostenidas por la Revolución de Mayo. Vistos en conjunto y sabiendo que su difusión fue muy extendida -incluso en los salones literarios o tertulias de la ciudad se los recitaba o cantaba<sup>25</sup>- podemos afirmar que fueron intensos puentes culturales, zonas de encuentro entre lo culto y lo popular, entre la cultura letrada y la oralidad, que nominaron desde abajo a la comunidad naciente (todos somos paisanos, todos somos indios) e incluyeron, de ese modo, en el imaginario social, fuertemente, la idea de igualdad.

Entre 1820 y 1822, Hidalgo publica sus famosos Diálogos Patrióticos. Según Leonardo Rosiello, constituyen la forma genérica apropiada para “*expresar conflictividad o (...) que puede relacionarse con períodos de tensión y enfrentamientos sociales*”, con larga tradición en Occidente pero con pocas apariciones en el momento de las revoluciones americanas. Rosiello nos habla de un subgénero ensayístico, ya que hace prevalecer en su análisis el debate de las ideas y no la forma literaria que las expresa.

---

<sup>25</sup> Explica Demarchi [2007] explica en su artículo que “*José Antonio Wilde recuerda que esas reuniones, «aun entre familias muy respetables, solían terminar con un cielo, pedido por los jóvenes; a veces el denominado en batalla, pero el preferido era el cielo de la bolsa. Las jóvenes apenas lo conocían, pero gustosas lucían su natural gracia y donaire en este curioso baile tradicional»*”.

En nuestro caso, el diálogo, por sus características formales, es analizado como modo compartido de acercamiento a la verdad y como ejercicio de indagación democrática. En estos poemas dialogados, dos gauchos con nombre y apellido -Ramón Contreras, a quien conocemos porque es gaucho de la Guardia del Monte, y Jacinto Chano, capataz de una estancia de las Islas del Tordillo- se visitan mutuamente y conversan acerca de las “novedades” del momento. Si bien la referencia a la realidad era ya un rasgo del cielito, en este género se profundiza su presencia por la añadidura de otro atributo del que la gauchesca no se apartará más: el cantar opinando.

Estructuralmente pueden dividirse en tres partes: a) Llegada de un interlocutor y recepción; b) diálogo "ciudadano" y c) partida<sup>26</sup>. En el primero de los diálogos “Nuevo diálogo patriótico”, las novedades están referidas a las pretensiones de Fernando VII de someter nuevamente a las Provincias del Río de la Plata. En el segundo, “Diálogo patriótico interesante” se hace referencia al estado de la Patria y los rumbos que tomó el gobierno. En el último, el gaucho Ramón Contreras hace una “Relación” de lo acontecido en las Fiestas Mayas de 1822.

Vamos al segundo de los diálogos. Allí el panorama es diferente. Otras experiencias producen otros lenguajes. La figura *nosotros* comienza a dibujar su guión en el centro: por un lado los paisanos, los pobres, los gauchos, por otro los señorones, los caballeros ilustres de la ciudad. El poeta, es un pobre corazón que perdió a su amante - no reconoce a su Patria- y ahora publica lo que le duele. Ya no canta a la revolución:

(...)  
CHANO  
Pues bajo de ese entender  
empriestemé su atención,  
y le diré cuanto siente  
este pobre corazón,  
que como tórtola amante  
que a su consorte perdió,

---

<sup>26</sup> Rosiello [1999: 11]

(...)  
ando triste y sin reposo,  
cantando con ronca voz  
de mi Patria los trabajos,  
de mi destino, el rigor...  
En diez años que llevamos  
de nuestra revolución  
por sacudir las cadenas  
de Fernando el balandrón:  
¿qué ventaja hemos sacado?  
Las diré con su perdón:  
Robarnos unos a otros.  
aumentar la desunión,  
querer todos gobernar,  
(...)  
resultando en conclusión  
que hasta **el nombre de paisano**  
**parece de mal sabor,**

Ya nos lo había advertido en los cielitos. La unión era fundamental, sin embargo parece que las ambiciones personales pudieron más. Por otro lado, se observa que ya no somos todos paisanos. Esa palabra ahora tiene “mal sabor”.

Pero como de diálogo se trata, de palabra viva que corre, vamos a ver si pueden juntos llegar a la verdad:

CONTRERAS  
¿Y no se sabe en qué diasques  
este enriedo consistió?  
(...)

CHANO

Desde el principio, Contreras  
esto ya se equivocó;  
de todas nuestras Provincias  
se empezó a hacer distinción.  
(...)  
El que la ley agravió  
que la desagrarie al punto:  
*esto es lo que manda Dios,*  
lo que pide la justicia  
y que clama la razón;  
sin preguntar si es porteño  
el que la ley ofendió,  
ni si es salteño o puntano,

ni si tiene mal color;  
(...)  
para ella es lo mismo el poncho  
que casaca y pantalón:  
pero es platicar de balde,  
y mientras no vea yo  
que se castiga el delito  
sin mirar la condición:  
digo, que **hemos de ser libres**  
**cuando hable mi mancarrón.**

Varias cosas para marcar de este fragmento: la desigualdad entre provincias y entre hombres (ya no se habla de ciudadanos), la alusión a la ley de Dios (que aparecerá varias veces en el diálogo, como así también otras referencias a él o a Cristo) y el escepticismo de Chano, matiz inédito en las voces poéticas del corpus hidalguiano.

(...)  
CONTRERAS  
Lo que a mí me causa espanto  
es ver que ya se acabó  
*tanto dinero, por Cristo;*  
¡mire que daba temor  
tantísima pesería!  
¡Yo no sé en qué se gastó!  
(...)

La corrupción, un mal que viene desde antaño y la falta de atención al que necesita:

CHANO  
Eso es querer saber mucho.  
Si se hiciera una razón  
de toda la plata y oro  
que en Buenos Aires entró  
(...)  
el pescuezo apuesto yo  
a que sobraba dinero  
para formar un cordón  
dende aquí a Guasupicúa,  
pero en tanto que al rigor  
del hambre perece el pobre,  
el soldao de valor,  
el oficial de servicios,  
y que la prostitución  
se acerca a la infeliz viuda  
que mira con cruel dolor  
padecer a sus hijuelos;

(...)

CONTRERAS

Pues yo siempre oí decir  
que ante la ley era yo  
igual a todos los hombres.

CHANO

Mesmamente, así pasó,  
y en papeletas de molde  
por todo se publicó;  
pero hay sus dificultades  
en cuanto a la ejecución.  
Roba un gaucho unas espuelas,  
o quitó algún mancarrón,  
o del peso de unos medios  
a algún paisano alivió;  
lo prienden, me lo enchalecan,  
y en cuanto se descuidó  
le limpiaron la caracha,  
y de malo y saltador  
me lo tratan, y a un presidio  
lo mandan con calzador;

(...)

Vamos pues a un Señorón;  
tiene una casualidad...  
ya se ve... se remedió...  
Un descuido que a un cualquiera  
le sucede, sí señor,

(...)

¿Y esto se llama igualdá?  
¡La perra que me parió!..

Los ideales de la revolución quedaron en los papeles. Ya no somos todos iguales. No somos todos indios ni todos paisanos<sup>27</sup>. Una gran desilusión es expresada en la voz de Chano. Desilusión e indignación porque por esa Patria todos han luchado. *Nosotros* hemos luchado.

Sin embargo, la brecha entre unos y otros ha comenzado a aparecer. Algo ha sucedido y lo único que podemos hacer es rogarle a Dios.

---

<sup>27</sup> En percepciones como ésta se apoya la tesis de Josefina Ludmer en su *El género gauchesco. Tratado sobre la Patria* [(1988) 2000]: la integración planificada del gaucho a la ciudadanía con fines utilitarios. Según Demarchi, no hubo una gauchesca al servicio del estado. Ésta surge de manera espontánea, a partir de la composición de los gauchos y del mismo modo estas composiciones son tomadas por los poetas letrados.

## Dimensión dramática de la figura Nos-otros

Es de notar que el texto que analizamos es aquél que más alusiones y ruegos a Dios exhibe de todos los poemas de Hidalgo y es también el que muestra, a partir de la figura escindida de *nos-otros*, el mayor dolor. Y, si el lenguaje figural se presenta como “*un tipo de lenguaje (...) en cuya forma externa se manifiesta la profundidad del ser*”<sup>28</sup>, este poema de Hidalgo está manifestando dramáticamente un momento de la constitución de nuestra nación como promesa que no se concretó, como deseo no alcanzado, como posibilidad que se perdió entre vanas ambiciones, como herida que no cierra. Por eso Chano, concluye su intervención con una oración:

(...)  
Valerosos generales  
de nuestra revolución,  
gobierno a quien le tributo  
toda mi veneración;  
*que en todas vuestras aiciones  
os dé su gracia el Señor,  
para que enmendéis la plana  
que tantos años erró;  
que brille en güestros decretos  
la justicia y la razón,  
que el que la hizo la pague,  
premio al que lo mereció,  
guerra eterna a la discordia,*

La herida está abierta pero se aún se está a tiempo. La palabra que convoca la presencia de Dios y la reflexión es mediadora, es palabra dialógica, es intercambio sincero, como el de los dos paisanos. Y entonces:

y entonces sí creo yo  
que seremos hombres libres  
y gozaremos el don  
más precioso de la tierra:

---

<sup>28</sup> La cita completa sería: “*el figural se presenta como un tipo de lenguaje –palabra, imagen, sonido, espacio– en cuya forma externa se manifiesta la profundidad del ser, de modo tal que entre ambos elementos –forma y profundidad– se mantiene la distancia sin quebrarse el vínculo que los une. De este modo, desde el interior del dinamismo entre forma y profundidad brota la posibilidad de una referencialidad que se autolegitimaría «desde sí»*”. Avenatti [2007:4]

Americanos, unión,  
os lo pide humildemente  
un gaucho con ronca voz  
que no espera de la Patria  
ni premio ni galardón,  
pues desprecia las riquezas  
porque no tiene ambición.

## Dos bandas, una Nación

La experiencia de la emancipación y de la unidad de todos los actores sociales en ese escenario encontró su lenguaje en el cruce de culturas. De este cruce, nace un género excepcional, vital, encarnado. Testimonio de esta vitalidad, en la poesía de Bartolomé Hidalgo, es el devenir de la figura *nosotros* que nace como asombroso y celebrado hallazgo y concluye desesperadamente en un ruego.

*Una* Nación Argentina se intentó afirmar desde sus poesías. *Una*, por la preeminencia de la unidad, que siempre alentó desde sus composiciones. *Una*, además, porque marca históricamente la Patria que no fue posible.

El poeta oriental-rioplatense, soñó con *ciertas* Provincias Unidas. Su experiencia del otro fue intento de fundación de un nuevo hogar<sup>29</sup>. La Historia mostró caminos diferentes.

Y con esto hasta otro día,  
mande usté, amigo Ramón,  
a quien desea servirle  
con la vida y corazón.  
Esto dijo el viejo Chano  
y a su Pago se marchó,  
Ramón se largó al rodeo  
y el diálogo se acabó.

## BIBLIOGRAFÍA

---

<sup>29</sup> “Una vez consumado el encuentro el mundo pasa a organizarse desde nuestro mundo y éste es el hogar del encuentro, como ámbito bipersonal generado entre dos. Es la zona del “nosotros”, en la cual subsiste un nosotros integrado por un yo y un tú, “porque siendo dúo o siendo diada, cada uno está referido al otro dentro del nosotros que juntos constituimos””. Campana [2007: 6]

- AVENATTI, Cecilia [2007]. “El lenguaje de la figura estética en la encrucijada de la referencialidad. «Desde» la herida, «en» la paradoja, «hacia» el sentido” en *Actas de la XXVI Semana Argentina de Teología*. La Falda, edición digital.
- BECCO, Horacio [1979]. “Nacimiento de la gauchesca. Bartolomé Hidalgo”, en AA.VV *Capítulo, Historia de la literatura argentina*. Buenos Aires, CEAL.
- BORGES, Jorge Luis [1993 (1932)]. “La poesía gauchesca” en *Obras Completas*. Buenos Aires, Emecé, tomo 1.
- CAMPANA, Silvia [2007]. “La “nostridad” como categoría central en la figura *nos-otros* Aportes desde la antropología de Pedro Laín Entralgo”. IV ENDUC. Santa Fe. <http://www.enduc.org.ar/enduc4/index.htm>
- CHAVEZ, Fermín [1981]. *Historicismo e Iluminismo en el Río de la Plata*. Buenos Aires, CEAL.
- DEMARCHI, Rogelio [2007]. “Popular y revolucionaria. La gauchesca en su origen” en *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero37/revogauc.html>
- FERNÁNDEZ LATOUR DE BOTAS, Olga Elena [2008]. “Bartolomé Hidalgo, un patriota de dos países” en *La Fundación*. No. 33, enero 2008. Fundación Cultural Santiago del Estero. [http://www.fundacioncultural.org./revista/nota6\\_33html](http://www.fundacioncultural.org./revista/nota6_33html)
- HIDALGO, Bartolomé [1979]. *Cielitos y diálogos patrióticos*. Buenos Aires, CEAL. Prólogo y notas de Noemí Ulla.
- GUTIERREZ, Juan María [1979 (1871)]. “La literatura de mayo” en *La literatura de mayo y otras páginas*. Buenos Aires, CEAL.
- LARROSA, Jorge [2003] “La experiencia y sus lenguajes”. Conferencia presentada en el Seminario Internacional *La formación docente entre el siglo XIX y el siglo XXI*, Buenos Aires, Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente, Ministerio de Educación de la Nación, noviembre de 2003.
- RAMA, Ángel [1982]. “Nacimiento de la gauchesca” en *Los gauchipolíticos rioplatenses*. Buenos Aires CEAL.
- [1982] “Bartolomé Hidalgo, poeta de la revolución” en *Los gauchipolíticos rioplatenses*. Buenos Aires CEAL.
- ROJAS, Ricardo [1925]. “El folklore de los gauchos” en *Historia de la Literatura Argentina. Los gauchescos. Tomo I*. Buenos Aires, Librería La Facultad.
- [1925] “Transformaciones de nuestra poesía rural” en *Historia de la Literatura Argentina. Los gauchescos. Tomo I*. Buenos Aires, Librería La Facultad.



— [1925] “La poesía popular de la independencia” en *Historia de la Literatura Argentina. Los gauchescos. Tomo I.* Buenos Aires, Librería La Facultad.

ROSIELLO, Leonardo [1999]. “Retórica y discurso mimético: Los diálogos patrióticos de Bartolomé Hidalgo en la prehistoria de la ciudadanía”, en *Anales. Nueva época.* “Ciudadanía y Nación”. Gotemburgo, Instituto Iberoamericano, Universidad de Gotemburgo.  
[http://hum.gu.se/institutioner/romanska-sprak/anales/anales2/index\\_html](http://hum.gu.se/institutioner/romanska-sprak/anales/anales2/index_html)